

Danza / Para niños

## Las 'Constelaciones' bailarinas de Joan Miró, en La Abadía

ESTHER ALVARADO

Colores que explotan sin pirotecnia, ovillos de lana que crecen hasta hacerse gigantescos, adultos que juegan y, durante el juego, se van convirtiendo en niños; Miró hecho baile y sus *Constelaciones*, el último espectáculo de la trilogía inspirada en tres pintores: *Nubes* (2009) a partir de la obra de René Magritte y *Pequeños paraísos* (2006) en torno al universo plástico de El Bosco. «El maestro del color siempre nos fascinó con su mirada límpida y transparente», asegura Enrique Cabrera, director de la compañía Aracaladanza y creador de *Constelaciones*, que desde el sábado 15 y hasta el 30 de diciembre estará en la sala José Luis Alonso del teatro La Abadía.

«Cuando decidí hacer la trilogía de los artistas plásticos opté por dejar a Miró para el final porque me parecía más complicado llevarlo al escenario», explica. «Aunque pueda parecer más cercano a los niños por el color, poder hacerlo bien respetando su conceptualidad y su mundo onírico me requería más experiencia y por eso lo dejé para el final».

De ese tiempo de reflexión nacen 50 minutos de coreografía pensados para toda la familia y niños, especialmente, a partir de cuatro años, en los que el color, como no podía ser de otra manera, es el gran protagonista. La música, de Mariano Lozano y Luis Miguel Cobos, sin buscar referencias en cuanto a la época de Miró, «sí quería que tuviera un cierto sabor mediterráneo».

Aracaladanza no desarrolla coreografías narrativas, así es que, en principio, afrontar la obra de Miró podría hacerse desde el propio surrealismo conceptual del pintor. «Pero entender que un punto rojo sobre un fondo negro es una mujer mirando las estrellas es muy complicado.

lo hubiera, del espectáculo. De hecho, durante toda la función parecen «niños jugando, pero sin pretenderlo. Les prohíbo poner cara de niños. Pero es como cuando juegas con tus hijos: al final te conviertes en uno más», comenta Cabrera.

Aracaladanza es una compañía

madrileña de danza contemporánea que centra su trabajo en los espectáculos para público infantil. En 2008 se convirtió en la primera compañía de danza en lograr tres premios Max en la misma edición (al mejor vestuario, escenografía y espectáculo por *Pequeños Paraísos*).



Una bailarina de Aracaladanza, en 'Constelaciones', / EDUARDO GARCÍA

---

«Me di cuenta de que tenía que pillar el color de Miró e ir jugando con él»

---

Queríamos ver de qué forma trasladábamos eso al escenario. Quería dar un salto más; ir quitando lo que sobra. Y quité mucho; me quedé con la esencia», asegura Cabrera.

El resultado son cinco bailarines dando rienda suelta a su expresión corporal y jugando con ovillos de colores, sobre ellos, a su alrededor... Destripando cojines y sacando a la luz sus colores. Rojo, azul, amarillo, verde... Colores por todas partes. «Me di cuenta de que tenía que pillar el color de Miró e ir jugando con él hasta llegar a la forma».

El juego es, precisamente, lo que parece y aparece en el trasfondo, si